

DIOS CON NOSOTROS

Misioneros Redentoristas

Parroquia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Barranquilla

AÑO 2. No. 05. Diciembre 25 de 2024



AÑO LITÚRGICO 2024- 2025 DICIEMBRE 25. NATIVIDAD DEL SEÑOR. Ciclo "C" Celebración de la Noche

Monición de entrada

Lector. Hermanos, bienvenidos a su parroquia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Hoy nos ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor. Todos nosotros, unidos en una sola comunidad, gozosos, abrimos nuestro corazón a Cristo, que es «La luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo». Comencemos nuestra celebración con alegría. Bienvenidos.

RITOS INICIALES

S/. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

S/. La paz y el amor de Dios, nuestro Padre, que se ha manifestado en Cristo, nacido para nuestra salvación, estén con todos ustedes.

Todos. Y con tu espíritu.

Acto penitencial

S/: Hermanos: Al comenzar esta celebración eucarística, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos.

Yo confieso...

S/. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Gloria

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros. Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. *Amén.*

Oración Colecta

S/. Oh Dios, que hiciste brillar esta santísima noche con la claridad de la luz verdadera, concede, a quienes hemos conocido los misterios de la luz en la tierra, que disfrutemos también con sus alegrías en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. *Amén.*

LITURGIA DE LA PALABRA

Lector. *El profeta Isaías anuncia jubiloso el fin de la dominación enemiga gracias al nacimiento del “príncipe de la paz”. San Pablo nos da esperanza en una salvación universal y señala a Jesús como aquel que ha venido a mostrarnos el camino del bien. El evangelio según san Lucas el nacimiento del Mesías esperado. Escuchemos.*

Lectura de la profecía de Isaías 9, 1-6.

El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande; habitaban tierras de sombras, y una luz les brilló. Acreciste la alegría, aumentaste el gozo: se gozan en tu presencia, como gozan al segar, como se alegran al repartirse el botín. Porque la vara del opresor, el yugo de su carga, el bastón de su hombro, los quebrantaste como el día de Madián. Porque la bota que pisa

con estrépito y la túnica empapada de sangre serán combustible, pasto del fuego.

Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado: lleva al hombro el principado, y es su nombre: Maravilla de Consejero, Dios guerrero, Padre perpetuo, Príncipe de la paz. Para dilatar el principado con una paz sin límites, sobre el trono de David y sobre su reino. Para sostenerlo y consolidarlo con la justicia y el derecho, desde ahora y por siempre. El celo del Señor lo realizará. *Palabra de Dios.*

Todos: Te alabamos, Señor.

Salmo responsorial. 95

R/. Hoy nos ha nacido un salvador: el Mesías, el Señor

Canten al Señor un cántico nuevo, canten al Señor, toda la tierra; canten al Señor, bendigan su nombre.

R/. Hoy nos ha nacido un salvador: el Mesías, el Señor

Proclamen día tras día su victoria. Cuenten a los pueblos su gloria, sus maravillas a todas las naciones.

R/. Hoy nos ha nacido un salvador: el Mesías, el Señor

Alégrese el cielo, goce la tierra, retumbe el mar y cuanto lo llena; vitoreen los campos y cuanto hay en ellos, aclamen los árboles del bosque.

R/. Hoy nos ha nacido un salvador: el Mesías, el Señor

Delante del Señor, que ya llega, ya llega a regir la tierra: regirá el orbe con justicia y los pueblos con fidelidad.

R/. Hoy nos ha nacido un salvador: el Mesías, el Señor

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a Tito 2, 11-14

Ha aparecido la gracia de Dios, que trae la salvación para todos los hombres, enseñándonos a renunciar a la impiedad y a los deseos mundanos, y a llevar ya desde ahora una vida sobria, honrada y religiosa, aguardando la dicha que esperamos: la aparición gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro, Jesucristo.

Él se entregó por nosotros para rescatarnos de toda maldad y para prepararse un pueblo purificado, dedicado a las buenas obras. *Palabra de Dios.*

Todos. Te alabamos, Señor.

Lectura del santo evangelio según san Lucas 1, 39-45

En aquel tiempo, salió un decreto del emperador Augusto, ordenando hacer un censo del mundo entero. Éste fue el primer censo que se hizo siendo Cirino gobernador de Siria. Y todos iban a inscribirse, cada cual a su ciudad. También José, que era de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, para inscribirse con su esposa María, que estaba encinta. Y mientras estaba allí le llegó el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada.

En aquella región había unos pastores que pasaban la noche al aire libre, velando por turno su rebaño.

Y un ángel del Señor se les presentó; la gloria del Señor los envolvió de claridad, y se llenaron de gran temor. El ángel les dijo: «No teman, les traigo una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor. Y aquí tienen la señal: encontrarán un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre».

De pronto, en torno al ángel, apareció una legión del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: «Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor». *Palabra del Señor.*

Todos. Gloria a Ti, Señor Jesús.

Profesión de fe

Creo en Dios Padre, Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Y en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre, Todopoderoso. Desde allí vendrá a juzgar a vivos y a muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. ***Amén.***

Oración universal

S/: En esta Noche Santa en que Dios se hizo carne, elevemos nuestras plegarias al Padre diciendo: ***Recuérdanos, Padre, la gloriosa venida de tu Hijo.***

1. Por la Iglesia, para que, contemplando cada día el misterio de Jesús en la historia, pueda anunciar con gozo el amor misericordioso de Dios. **Oremos.**
2. Por el Papa Francisco, nuestro arzobispo Pablo y los sacerdotes de nuestra arquidiócesis de Barranquilla, para que la celebración del Nacimiento de Jesús, los llene de sabiduría y amor. **Oremos.**
3. Por todos los pueblos del mundo, para que, escuchando el anuncio de los ángeles, emprendan nuevos caminos de concordia. **Oremos.**
4. Por todos los que en esta noche sufren por la ausencia de sus seres queridos, por la enfermedad o la angustia, para que sientan tu presencia amorosa. **Oremos.**
5. Por todos nosotros, para que recibamos con un corazón agradecido el inmenso amor de Dios manifestado en el Niño de Belén. **Oremos.**

S/. Padre bueno, estas intenciones y las que tenemos en nuestro corazón te las presentamos por Jesucristo nuestro Señor. ***Amén.***

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Presentación del pan

S/. Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor

Presentación del vino

S/. Bendito seas Señor, Dios del universo por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos, él será para nosotros bebida de salvación.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor

S/. Oremos, hermanos, para que este sacrificio mío y de ustedes, sea agradable a Dios Padre todopoderoso.

Todos: *El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.*

Oración sobre las ofrendas

S/: En esta solemnidad te pedimos, Señor, que te sea agradable nuestra ofrenda; y, por este sagrado intercambio, concédenos participar de la divinidad de Aquél en quien nuestra naturaleza está unida a la tuya. Por Jesucristo, nuestro Señor. *Amen.*

Prefacio de Navidad I

S/. El Señor esté con ustedes.

Todos. *Y con tu espíritu.*

S/. Levantemos el corazón.

Todos. *Lo tenemos levantado hacia el Señor.*

S/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Todos. *Es justo y necesario.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno: Porque gracias al misterio de la Palabra hecha carne, la luz de tu gloria brilló ante nuestros ojos con nuevo resplandor, para que, conociendo a Dios visiblemente lleguemos al amor de lo invisible.

Todos: *Bendito el que viene en nombre del Señor*

Por eso con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos un himno a tu gloria, diciendo sin cesar: *Santo, Santo, Santo...*

Plegaria eucarística I

S/. Padre misericordioso, te pedimos humildemente por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor, que aceptes y bendigas + estos dones, este sacrificio santo y puro que te ofrecemos, ante todo, por tu Iglesia santa y católica, para que le concedas la paz, la protejas, la congregues en la unidad y la gobiernes en el

mundo entero, con tu servidor el Papa Francisco, con nuestro arzobispo Pablo y todos los demás obispos que, fieles a la verdad, promueven la fe católica y apostólica.

Todos: Santifica, Señor, a tu Iglesia

C1/. Acuérdate, Señor, de tus hijos **N.** y **N.**, y de todos los aquí reunidos, cuya fe y entrega bien conoces; por ellos y todos los suyos, por el perdón de sus pecados y la salvación que esperan, te ofrecemos, y ellos mismos te ofrecen, este sacrificio de alabanza, a ti, eterno Dios, vivo y verdadero.

Todos: Acuérdate, Señor de tus hijos

C2/. Reunidos en comunión con toda la Iglesia para celebrar la noche santa en el que la Virgen María, conservando intacta su virginidad, dio a luz al Salvador del mundo, veneramos, ante todo, de esta gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor, la de su esposo, San José; la de los santos apóstoles y mártires Pedro y Pablo, Andrés, Santiago y Juan, Tomás, Santiago, Felipe, Bartolomé, Mateo, Simón y Tadeo; Lino, Cleto, Clemente, Sixto, Cornelio, Cipriano, Lorenzo, Crisógono, Juan y Pablo, Cosme y Damián, y la de todos los santos; por sus méritos y oraciones concédenos en todo tu protección.

Todos: Que seamos santos, como Tú eres santo

S/. Acepta, Señor, en tu bondad, esta ofrenda de tus siervos y de toda tu familia santa, ordena en tu paz nuestros días, líbranos de la condenación eterna y cuéntanos entre tus elegidos.

Bendice y santifica esta ofrenda, Padre, haciéndola perfecta, espiritual y digna de ti, de manera que se convierta para nosotros en el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo amado, Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: Santifica esta ofrenda, Señor

S/. Él mismo, la víspera de padecer por nuestra salvación y la de todos los hombres, tomó pan en sus santas y venerables manos, elevando los ojos al cielo, hacia ti, Dios, Padre suyo todopoderoso, dando gracias te bendijo, lo partió, y lo dio a sus discípulos, diciendo:

TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO, QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES.

Del mismo modo, acabada la cena, tomó este cáliz glorioso en sus santas y venerables manos, dando gracias te bendijo, y lo dio a sus discípulos, diciendo:

TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL, PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.

S/. Éste es el Misterio de la fe.

Todos: Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

S/. Por eso, Padre, nosotros, tus servidores, y todo tu pueblo santo, al celebrar este memorial de la muerte gloriosa de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor; de su santa resurrección del lugar de los muertos y de su admirable ascensión a los cielos, te ofrecemos, Dios de gloria y majestad, de los mismos bienes que nos has dado, el sacrificio puro, inmaculado y santo: pan de vida eterna y cáliz de eterna salvación.

Todos: Sólo Tú eres santo, Señor

S/. Mira con ojos de bondad esta ofrenda y acéptala, como aceptaste los dones del justo Abel, el sacrificio de Abrahán, nuestro padre en la fe, y la oblación pura de tu sumo sacerdote Melquisedec. Te pedimos humildemente, Dios todopoderoso, que esta ofrenda sea llevada a tu presencia, hasta el altar del cielo, por manos de tu ángel, para que cuantos recibimos el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, al participar aquí de este altar, seamos colmados de gracia y bendición.

Todos: Bendícenos, Oh, Señor, con tu gracia

C1/. Acuérdate también, Señor, de tus hijos **N.** y **N.**, que nos han precedido con el signo de la fe y duermen ya el sueño de la paz. A ellos, Señor, y a

cuantos descansan en Cristo, concédeles el lugar del consuelo, de la luz y de la paz.

Todos: Concédeles, Señor, participar de la vida eterna

C2/. Y a nosotros, pecadores, siervos tuyos, que confiamos en tu infinita misericordia, admítenos en la asamblea de los santos apóstoles y mártires, Juan el Bautista, Esteban, Matías y Bernabé, Ignacio, Alejandro, Marcelino y Pedro, Felicidad y Perpetua, Águeda, Lucía, Inés, Cecilia, Anastasia, y de todos los santos; y acéptanos en su compañía, no por nuestros méritos, sino conforme a tu bondad. Por Cristo, Señor nuestro.

CP/. Por quien sigues creando todos los bienes, los santificas, los llenas de vida, los bendices y los repartes entre nosotros.

Todos: Que seamos santos, como Tú, Señor eres santo

CP/. Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. ***Amén.***

Por Cristo...

RITO DE COMUNIÓN

S/. Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza nos atrevemos a decir:

Todos: Padre nuestro...

S/. Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la venida gloriosa de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el Reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor. S/.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu Palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. ***AMÉN.***

S/. La paz del Señor esté siempre con ustedes.

Todos. *Y con tu Espíritu.*

S/. Dense fraternalmente la paz.

Cordero de Dios...

S/. Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichos los invitados a la Cena del Señor.

Todos. *Señor no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.*

Oración después de la Comunión

S/. A quienes celebramos con alegría el nacimiento de nuestro Redentor, concédenos, Señor Dios nuestro, que, por una vida santa, podamos alcanzar la perfecta comunión con Él. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

RITO DE CONCLUSIÓN

Bendición solemne

S/. El Señor, esté con ustedes.

R: *Y con tu Espíritu.*

Bendición solemne

S/. El Señor, esté con ustedes.

R: *Y con tu Espíritu*

S/. Inclínense para recibir la bendición.

S/. El Dios de infinita bondad, que disipó las tinieblas del mundo con la encarnación de su Hijo, y que iluminó con su glorioso nacimiento, esta noche santísima, aleje de ustedes las tinieblas del pecado y alumbre sus corazones con el esplendor de las virtudes. *Amén*

S/. El que encomendó al Ángel anunciar a los pastores la gran alegría de su nacimiento salvador, llene sus corazones con su gozo y los haga mensajeros de su Evangelio. *Amén*

S/. Y que, quien por su encarnación logró reunir las realidades terrenas con las celestiales, los colme con los dones de su paz y de su benevolencia y los haga ser partícipes de la Iglesia celestial. *Amén*

S/. Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo +, y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

R. Amén.

S/. Glorifiquen al Señor con su vida. Pueden ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios

CONSAGRACIÓN A NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO

Oh, Santísima Virgen María, que para inspirarnos una confianza sin límites has querido tomar el dulcísimo nombre de Madre del Perpetuo Socorro.

Te suplicamos nos socorras en todo tiempo y lugar: en nuestras tentaciones, después de nuestras caídas, en nuestras dificultades, en todos los problemas de la vida y sobre todo en el trance de la muerte.

Concédenos, Oh amorosa Madre, el pensamiento y el deseo de recurrir siempre a ti, porque estamos ciertos de que, si somos fieles en invocarte, tú serás fiel en socorrernos.

Alcánzanos esta gracia de las gracias, especialmente la de suplicarte sin cesar con la confianza de hijos, para que, por virtud de esta súplica constante, obtengamos el Perpetuo Socorro y la perseverancia final.

Bendícenos, Oh tierna y amorosa Madre, y ruega por nosotros, ahora y en la hora de nuestra muerte.

SEAS AMADA, SEAS ALABADA, SEAS INVOCADA, SEAS ETERNAMENTE BENDITA, OH VIRGEN DEL PERPETUO SOCORRO, NUESTRA ESPERANZA, NUESTRO AMOR, NUESTRA MADRE, NUESTRO REFUGIO Y NUESTRA VIDA. AMÉN